

"El pintor don Pedro Lira" [firmado por Vasari], en El San Lunes, Santiago, lunes 18 de mayo de 1885, año I, n. 2.

# EL SAN LUNES.

PERIODICO LITERARIO, ARTISTICO I NOTICIOSO

AÑO I.

SANTIAGO, LUNES 18 DE MAYO DE 1885.

NUM. 2

SUMARIO.—Las dos madres, poesía.—El origen del tabaco.—Nada, nada i nada.—Sueño interrumpido, poesía por Benvenuto.—La tentación del hombre, por Raul.—Retos parlamentarios: don Zenca Freire, diputado por San Felipe.—El pintor don Pedro Lira, por Vasari.—¿Quién descubrió la América? por José Miguel Blanco.—Correo del Lunes, por Juan de Rada.

## "El San Lunes."

SANTIAGO, MAYO 18 DE 1885.

### LA TENTACION DEL HOMBRE.

Dios dijo hágase la luz i la luz fué.  
I después de crear la luz en los cielos i al hombre en la tierra, creó otra luz sacada de la costilla de Adán.

Eva, la mujer mas bella, destinada a iluminar la senda de su amado compañero.

Eva mas pura que la aurora cuando aparece tras las nevadas cordilleras de los Andes.

Un escritor ha dicho: «Inspirada por la serpiente, besó Eva la manzana prohibida: de aquel beso nació el pecado.

El pecado es una trinidad: mujer, serpiente i manzana, es decir, mundo, demonio i carne.»

Mui linda será la fantástica creación de la mujer que nos ha legado la Biblia; pero yo profiero la que nos cuenta Blest Gana.

El poeta chileno dice que Dios mandó desde el cielo una gota de rocío que cayó en el seno de una rosa i que a ésta

«Miróla el Hacedor i, fresca i pura,

Como la luz del día,

Eva se alzó radiante de hermosura,

Mientras Adán dormía.....»

Pero vamos al caso.

Eva fué la perdición de Adán.

Dios quitó, sin mandar receptor ni lanzar mandamiento de embargo, la casa que les había dado i que se llamaba Paraíso.

El buen Señor no admite dadores morosos i es mas autócrata que el Czar de Rusia.....

En las páginas de la historia, en las tradiciones i en los cantos de los poetas, encuentro siempre a la mujer tentando i perdiendo al hombre.

Abraham tuvo un pleito de todos los diablos con su mujer Sara por los amores de Agar.

Sanson perdió las fuerzas porque se dejó adormecer por las caricias de Dalila.

Tres viejos que se atrevieron a mirar a Susana pagaron su curiosidad mas caro que la mujer de Lot en Sodoma i que fué Rafaela en Chile.

El general Olofernes la sacó mas chueca en Betulia con Judit que el general Buendía con la Anita en la batalla de Dolores.

Porque al fin a Olofernes le cortaron el guargüero, mientras que Buendía puede dar todavía en Lima los buenos días.

Marco Antonio perdió el cetro del imperio romano porque le gustó más de lo que Dios manda el palmito de Cleopatra.

Al rei Asuero se le caía la baba por la judía Ester.

¿I qué me dicen ustedes de las Sabinas que hicieron que los romanos efectuaran un raptio mas

grande que todos los de los Lovelace, Tenorios i Falcatos juntos?

David perdió la gracia de Jehovah nada más que por haber mirado en el baño a la mujer de Urias.

La orden de la Jarretera con el «Henni soit qui mal y pense» no fué instituida por un rei de Inglaterra cuando vió que a su amada se le había caído una liga?

En todos tiempos las mujeres vuelven locos a los hombres con una sonrisa o una mirada.

¿Cuántos centenares de cadáveres de amigos no hicieron arrojar Semíramis al Eufrates, Catalina de Rusia al Neva, Lucrecia Borja al Tiber, Margarita al Sena e Isabel al Támesis?

A Salomon lo perdieron sus 700 mujeres.

La misma tentación sufrieron

El Dante con Beatriz.

Petrarca con Laura.

Ariosto con Violante.

Rafael con la Fornarina (panadera).

Miguel Anjel con la princesa Colonna.

Alejandro VI con Rosa Vanozza, i Napoleón I con Josefina.

En fin, la lista de los cándidos es larga.

La leyenda misma de Scila i Caribdis demuestra que hasta en los mares el hombre no está libre de la tentación femenina.

I siempre i en todas partes veremos que la mujer es la perdición del hombre.

¡Oh! reniego de las.....

Aquí mis ojos tropiezan con la página de un libro i en él leo:

—Tu madre era mujer.....

—Madre mia, perdona a tu hijo!.....

RAUL.

### LAS DOS MADRES.

I

Un hijo me diera el Cielo,  
Que era mi bien mas querido,  
De mi alegría tesoro  
I de mis penas alivio.  
Aunque en humilde cabaña  
Sonó su primer vajido,  
Si era pobre de fortuna,  
Rico era de amor, mui rico.  
Su padre le idolatraba,  
Yo le amaba hasta el delirio,  
I con inefable gozo  
Besaba sus blondos rizos  
Así creció a nuestro lado,  
Hermoso i fiero arbolillo,  
Que del candecente sol  
I del aquilon impio  
Solfeito preservaba  
Nuestro ferviente cariño.  
Ya mancebo, alto, robusto,  
Y bello como un Narciso,  
Era envidia del lugar  
I de las jóvenes idolo.

Un día..... ¡día bien triste!  
De nuestro hogar tan tranquilo

A turbar la santa paz  
Un hombre en mal hora vino,  
Y unas horribles palabras,  
En nombre de la lei, dijo.  
¡Al recordarla, mi pecho  
Se estremece dolorido!  
Dijo que la Patria era  
La madre de nuestros hijos  
También, i que presuroso  
Debía marchar el mio  
A defenderla, i por ella  
Morir si fuera preciso.»  
¡Yo no lo creí! ¿Qué madre  
Es esa, ¡oh Cielos divines;  
Que a tantas madres arranca  
Aun más que el corazón mismo?

II

¡Ai! ¡Al fin me le llevaron!  
No sé cuánto he padecido,  
Porque desde aquel momento  
No comprendo cómo vivo.  
Las palabras de aquel hombre  
Me persiguen de continuo:  
Dijo que «la Patria era  
La madre de nuestros hijos.....»

III

¿Cuál de las dos, si no vuelves,  
Lloraré por tí, hijo mio?

### EL ORÍJEN DEL TABACO.

Viajando Mahoma por el desierto una mañana fría del invierno, encontró una víbora tendida en el suelo i a punto de helarse.

Tomóla cuidadosamente i la metió en la manga de su albornoz para devolverle el calor y la vida.

En recompensa de su acción jenerosa, el injusto reptil, así que se vió restituído a la vida, levantó la cabeza i dijo:

—Profeta, quiero morderte.

—¿Por qué? Si me das una razon que me convenza, no me opondré a tu propósito.

—Tu raza es enemiga de la mia: la guerra encarnizada en tu pueblo i el mio.....

—Pero yo solo te he hecho bien.

—He de morderte para que no puedas hacerme mal.

—No seas ingrata.

—He jurado por el supremo Allah morderte.

—Sea: muérdeme en nombre de Dios.

La víbora hirió con su dardo venenoso la sagrada mano de Mahoma, que al sentir el agudo dolor, arrojó al suelo la víbora.

Después aplicó los labios a la herida i chupó el veneno, escupiendo sobre la tierra.

De esta gota de sangre y saliva, nació la planta que tiene el veneno de la serpiente mitigada con la saliva del Profeta.

Tal es, segun la leyenda árabe, el origen del tabaco, que convierte al hombre moderno, desde que se levanta hasta que se vuelve a acostar, en una especie de chimenea ambulante, cuyo framo cargado de nicotina, no solo vicia la atmósfera que respiramos, sino que hasta llega a empañar los frescos labios del bello sexo cuando éste

diendo a las leyes de... la atracción, es arrastrada por aquél.

En propósito, viéname a la memoria la siguiente anécdota:

Cuéntase que Pío IX fumaba más que un turco. Cierta día, conferenciando con un jesuita de aquellos de tomo i tomo, ofreció un cigarrillo al discípulo de Loyola, el cual rehusó diciendo con la mas refinada hipocresía: «Gracias, Beatísimo Padre, no fumaré; no tengo ese vicio.» A lo que el prisionero del Vaticano replicó con toda su infalibilidad: «Hijo mio, si este fuera vicio, famarias *dalla mattina alla sera* (de la mañana a la noche) porque no hai jesuita a quien falte un vicio.....»

NADA, NADA I NADA.

Unos de los diarios mas serios, mas grandes i, por consiguiente, mas tontos de esta capital, viene registrando desde hace algun tiempo en sus columnas la siguiente noticia, tan nueva desde el primer dia como hasta el presente:

«Causas falladas ayer en definitiva en los juzgados de letras en lo criminal.

«En el juzgado del señor Bisquertt: ninguna.  
«En el juzgado del señor Huidobro: ninguna.  
«En el juzgado del señor Varas: ninguna.»

¿Con que en el juzgado tal o cual no se falló ayer ninguna causa? ¿Estamos frescos!

Pues si no se fallaron causas ayer en los juzgados de letras en lo criminal, ¿qué es lo que avisa usted? ¿Que no hubo nada? ¿Que hubo alguna cosa? Si no hubo cosa de que dar cuenta, ¿de qué da cuenta usted?

Para llenar columnas con sandeces, bien pudo el colega grande haber puesto una seccion permanente en la cual se leyera más o ménos:

«Ayer no hubo ningun terremoto en Santiago; ayer no se quemó el portal Fernandez Concha; ayer no hubo intento de evasión en la penitenciaría, ni se sublevaron los presos, ni mataron a nadie; ayer, etc. etc.»

I contándole al público que ayer no sucedió nada en ninguna parte, éste quedaria sumamente satisfecho i agradecido al *relector de tijeras* o *llenador de ciento del citado diario grande.*

Pero mucho mas agradecido le quedaria, si en lugar de ese aviso, le diera diariamente este otro, que tendria una novedad admirablemente nueva:

«Ayer no se desrrolló ninguno de los trenes del Norte ni del Sur, ni se robaron todas las mercaderías que conducian; ni la máquina A se montó a caballo sobre la máquina B, haciendo un charquican de pasajeros, mercaderías i carros. Por consiguiente, la dirección de explotación no celebró sesion, motivo por el cual el señor Altamirano, director jeneral de los ferrocarriles del Estado, no pasó al Gobierno la docena de notas de costumbre.»

SUEÑO INTERRUMPIDO.

Tendido en el duro lecho  
De mí alcoba solitaria,  
Mudo e insensible testigo  
De mis suspiros i lágrimas,  
Anoche estaba cual siempre  
Pensando en tí, bella ingrata.

Las horas unas tras otras  
Con lúgubre són marcaba  
El reloj de la parroquia,  
En donde cada mañana  
Por todos ruegas a Dios,  
Méno por quien tanto te ama.

Yo las contaba una a una,  
Esperando que llegara  
A poner término el sueño

Al dolor que tú me causas;  
Pero ni el sopor mas leve  
Mi sér experimentaba.

¡Ah! la mujer siempre ignora  
Lo que sufre el hombre que ama,  
Cuando en nocturno silencio  
Libre el pensamiento vaga  
Perdido allá en las rejones  
De un amor sin esperanza!...

Como la noche de ayer,  
¿Cuántas otras hasta el alba,  
Soñando paso despierto  
Que, cual yo, tú me idolatras!...

En tí fijo el pensamiento,  
Mi alma queda como estática,  
Hasta llegar sin saber  
Cómo o por dónde a la estancia  
En que se encuentra tu lecho,  
I en él te ví que entregada  
En los brazos de Morfeo  
Dulce reposo gozabas.

¿Qué bella estabas, bien mio!  
¿Qué hermosa en la blanca almohada  
Tu cabeza anjelical,  
Que las gracias envidiaran,  
Se reposaba tranquila  
Con esa plácida calma  
Del corazon que aún no siente  
Las amorosas borrascas  
Que conmueven la existencia  
Causando horas tan aciagas!

Tu esparcida cabellera,  
Crespa como tus pestañas,  
Color de ébano, encubrian  
Un tanto tu frente pálida.

Tus mejillas i tus labios,  
Disputaban con ventaja  
A la rosa purpurina  
Su color i su fragancia.

Los contornos de tu cuerpo,  
Mas hermoso que una estatua  
Modelada por Canova  
En el mármol de Carrara,  
En los artísticos pliegues  
De la transparente gasa  
Que lo cubria; ¡Dios mio!  
Con qué arte se dibujaba!...

Praxitéles, Scopas, Fidias,  
En Laís, Frinea i Aspasia,  
Admirar jamás pudieron  
Perfeccion ni gracia tanta!

Ebrio de amor, no sabiendo  
Si la vista me engañaba;  
Si eras tú misma en persona,  
O eras creación fantástica  
Del cerebro que por tí  
Arde como inmensa fragua,  
Fuí a palpar la realidad;  
Pero en ese instante ¡oh, rabia!...  
Estremecime en el lecho,  
Disperté i mi propietaria  
Salúdome cortésmente  
I sin decir mas palabra,  
Se alejó más que de prisa  
Dejándome ¡ai! en la cama  
Sin tener con qué vestirme  
Mientras no pague de casa  
Siete meses atrasados  
Que le debo a esa canalla.  
Bien mio, por más que ignores  
Lo que sufre el pobre que ama  
Al ver el traje en que estoy  
Escribiendo esta *versaina*,  
O reventaras de risa,  
O bien de mí te apiadaras,  
Pagando amor con amor,  
I uniendo tu alma con mi alma...  
Solo así pagar podría  
El barto que te idolatra

A todos sus acreedores  
Que tan cruelmente lo tratan.

BENVENUTO.

DON ZENON FREIRE.

Diputado propietario por San Felipe.

Apesar de la audacia e intrigas del cura de San Felipe, don Zenon le ganó la eleccion en buena lid porque, como su padre, no usa jamás armas traidoras o envenenadas.

No podria yo precisar la edad de don Zenon; pero creo que, como la edad del Presidente de la República, del señor Vicuña Mackenna i de don Ensebio Lillo, fluctua entre cincuenta i cincuenta i cinco.

Hijo del arrogante Aquiles de las batallas de la Independencia, el jeneral don Ramon Freire, don Zenon, como su hermano don Liborio, ha conservado la honradez política tan pura como se las legara aquél.

El padre se batió con su invencible espada por la santa libertad, i los hijos han coadyuvado a cimentarla en las leyes i en las costumbres del pueblo.

A primera vista se creeria a don Zenon un perfecto i lejítimo hijo de la Gran Bretaña, un lord que ha huido con su *spleen* desde las nebulosas orillas del Támesis a las verdes riberas del Mapocho.

Es alto, bien conformado, blanco, sonrosado, ojos de esmeralda i sus patillas inglesas.

Si hubiera practicado el box, seria un atleta. El carácter de este Diputado es el mas conciliador que he conocido.

La prueba es que gobernó a satisfaccion de todos la intendencia de Santiago durante nueve años i que, si la dejó, fué porque algun diario se fastidió de tanta calma, como los atenienses se cansaron de llamar el Justo a Aristides.

Allá en sus mocedades parece que la sangre le hervia mucho en las venas i que, por esta causa, tomó parte activa en un motin del Instituto Nacional. Fué expulsado i pagó caros sus ímpetus revolucionarios porque el jeneral me lo mandó cortito a estudiar a Estados Unidos.

Es un hombre instruido, pero que no hace gala de sus conocimientos.

Cualquiera que golpee a su puerta, la hallará abierta, sea un rico, sea un pobre.

Esta virtud es la que yo mas le admiro porque es la que caracteriza al verdadero demócrata que ama el bienestar del pueblo.

Don Zenon no estudiará mucho en las comisiones ni pronunciará discursos, pero su voto i su influencia pesarán siempre en favor de la causa de la libertad.

Sobre todo, estoy seguro de que no prescindirá ni huirá el bulto cuando se trate de aplastar el orgullo del clero.

Recordemos que formó parte de la administracion de aquel íntegro hombre de Estado, don Anibal Pinto, quien fué tan consecuente con sus principios, que no firmó nunca el nombramiento ni siquiera de un portero que fuera conservador.....

Don Zenon podrá tambien decir en hora que ojalá sea bastante lejana:

«Como mandatario me juzgarán mis conciudadanos; como hombre me juzgará Dios.»

Las tres veces heroica San Felipe debe felicitarse de esta eleccion.

I tambien el gran partido liberal.

HUELEN.

¿QUIÉN DESCUBRIÓ LA AMÉRICA?

(Conclusion.)

Lo que Colon acababa de ver no era un monstruo mitológico, un fantasma de la Edad Media, ni siquiera uno de esos penitentes que, garrote

en mano i afilado puñal a la cintura, recorrían nuestras solitarias calles en altas horas de la noche, durante el coloniaje, para arrebatarnos la bolsa o la vida a los tunos santiaguinos, que recojian a sus hogares cansados de lucir su agilidad i destreza coreográficas en la *R-sabrosa*, el *Guando*, la *Paloma* i otros bailes de la época. Nada de eso; lo que el Almirante acababa de descubrir era ¿queréis creerlo? era..... era..... érase.....; Dios mio! vais a ponerlo en duda! nos vais a tomar, señor lector, por mentirosos; pero sea lo que fuere, preciso es decirlo una vez por todas: era un hijo de la apartada Lucea, por consiguiente, su compatriota, puesto que ambos habian nacido en la misma tierra de Italia, cobijados bajo el mismo cielo i amparados desde la cuna por las mismas canciones maternales, en el dulce i poético idioma creado por el Dante Alighieri. Sí, era un luqués, lo repetimos, i al repetirlo no hacemos más que traer a la memoria lo que tantas veces oímos contar por los mismos italianos: « Cuando Cristóforo Colombo fué arribado en América lo primero que vió fué un diablito luqués. » Cuando Colon llegó a América, lo primero que vió fue un luqués.

Se nos tratará de mandrosos, que damos crédito a patrañas; pero ¿somos por ventura los únicos escribidores que damos a la publicidad semejantes disparates históricos? Libre es cada uno para juzgarnos como le dé gusto i gana. Nosotros estamos convencidos de que el hecho en cuestión *se non è vero è ben trovato*.

Lo hemos dicho: los luqueses son tan andariegos como el *Julio Errant*. Entre las ciudades que se disputan la gloria de haber sido la cuna del almirante ¿cuál tiene razón? Y todas ellas ¿no pertenecen a la Toscana? Lucea ¿está por acaso fuera de esa division imaginaria del reino italiano? ¿Quien puede probarnos que Colon nació en Lucea? ¿Existen documentos para ello? ¿No existen? Pues, señor, el almirante nació en Lucea, decimos nosotros. Lo prueban sus interminables viajes, pues hasta en su lecho de muerte soñaba aun en recorrer la *Mexa* i la *Seca*.

Si algun argumento hai en contra, será el de que Colon no trabajó figuritas de alabastro. Y ¿quién lo sabe? La luminosa historia suele a veces ser tan oscura que solo nos pinta a esos héroes del trabajo, a esos grandes inventores en el momento en que coronan la obra que los inmortaliza. El resto de tan laboriosas existencias le es desconocido o lo inventa a su autojo.

Abundariamos en razones para probar nuestro acerto, en razones de una lógica irrefragable; pero nos falta espacio y tiempo para ello, aunque voluntad nos sobra. Esto dicho, volvamos a nuestro relato que toca ya a su fin.

El hijo de..... Lucea en cuanto vió un grupo de jente corrió gozoso a su encuentro. La tabla de figuritas que llevaba en la cabeza (entonces no usaban canasto como al presente) casi, casi vino al suelo: tan apresurada era la marcha del buen hombre. Los españoles quedaron sorprendidos al verlo llegar. Colon, al cabo de algunos instantes, volvió en sí en el momento en que el luqués, presentando su mercadería, decía lo siguiente, o más o menos, en un idioma casi desconocido e ininteligible por la mezcla de frases de otros idiomas: ¿Quieren, señores, comprar figuritas de alabastro, muy baratas, casi de balde? A ustedes se las vendo barato, por que son europeos; pero a estos salvajes se las vendo a peso de oro..... » Y decía la verdad. Jamás la escultura fue pagada a mejor precio ni aun en la culta Grecia en el siglo de Pericles, cuando el arte de Fidias florecia en todo su esplendor. Un monito de yeso era cambiado por unos cuantos puñales de oro en pepitas. El almirante, con marcado disgusto, le interrumpió diciéndole como el héroe de la Odisea dijo a su intemperante soldado: « ¿Qué ruta has seguído? ¿Cómo has podido llegar aquí antes que yo, viniendo a pié mientras yo venzo en mis carabelas? » El luqués se explicó; pero en idioma tan infernal que el almirante se quedó en ayunas. Lo único que sacó en limpio, fué que oultaba maliciosamente la ruta que emprendía para volver a Lucea cada vez que concluía su venta.

Al contemplar Colon sus largos años de estudios i penalidades sin-cuento, recorriendo-nras

tras otras las Cortes europeas mendigando proteccion para su vasto proyecto; al ver realizados sus ensueños i satisfecha su vanidad de ser el primer descubridor del Continente que ni soñaba su amigo Toscanelli i en el último término de su vida ver eclipsada su gloria por un oscuro e ignorante *figurero*, no pudo soportar tanta desgracia con la resignacion del verdadero cristiano que le atribuyen los que pretenden su canonizacion. Se eclipsó, pues, el justo, el sabio, a quien poco antes llamaron «el loco» i brilló el hombre.

No queremos hacernos eco de lo que no es digno del hombre de jenio, dando crédito al prematuro fin del pobre luqués. Creemos mas bien que Colon, avergonzado de su debilidad pasajera, tan poco en relacion con su grande alma, tan pronto como aqueta pasó, se contrajo en estrecho abrazo con su compatriota, comprándole en segunda algunas figuritas para regalar a los indios de la fértil Guanahani.

En *Los Luques*, de Marmontel, encontramos un pasaje que dice:

« Los indios (en tiempo de la conquista) llevaban en procesion i rendian culto a una figura tallada en madera, retrato fiel del obispo Las-Casas. »

No tiene nada de extraño tal afirmacion, puesto que los luqueses, desde tiempo inmemorial, recorrían el Nuevo Continente (que para ellos era Viejo) vendiendo sus estatuitas de alabastro. Las *Huacas*, o sea las figuras en tierra cocida que se encuentran en la sepultura de los primitivos habitantes de nuestro continente ¿no serán, quizás, el primer remedo o los primeros bosquejos de esas estatuitas aportadas por los hijos de Lucea?

El tiempo lo dirá.

La ciencia arqueológica del mundo de Colon, se encuentra aun en estado embrionario. Demos tiempo al tiempo i ya veremos a nuestros sabios interrogar con provecho los vestijios de las jeneraciones que nos han precedido.

La sociedad «Norte», en Copenhague, con sus interesantes i aun poco conocidos manuscritos acerca de los viajes i descubrimientos, en tiempo del emperador alemán, Otto III, en las costas del norte de Estados Unidos, por el islandés Erik i su compañero Herjulf, 500 años antes de Colon, no ha dicho aún su última palabra. Los empolvados archivos conservan quizás el secreto del verdadero descubridor del Nuevo Mundo. Cuando se lleguen a descifrar las inscripciones o jeroglificos de esos monumentos bañados hoy por las olas del mar a lo largo de la Groenlandia, (pais del vino, como lo llamaron sus descubridores por las muchas viñas que encontraron), cuando las groseras esculturas que adornan esos monumentos sean estudiadas por personas competentes para saber si pertenecen por su estilo a esta o aquella otra escuela, entonces talvez quedaremos sorprendidos al saber que los luqueses han dejado las huellas de su paso en tan ignotas rejiones. En todo caso, se sabe hoy de una manera positiva que Cristóbal Colon el año 1577, es decir, 25 años antes de su desembarco en Guanahani navegaba en un buque de Bristol que llegó hasta la Islandia, desembarcando en el puerto llamado Hvalfjardarreyre, el mas cerca del *pais del vino*.

Esperamos que con motivo del próximo centenario del descubrimiento de América, los sabios jeógrafos de Copenhague obedeciendo al sentimiento de justicia que distingue siempre a los grandes hombres haciéndoles dar al César lo que es del César, den a los hijos de Lucea lo que justamente es debido por la parte que hayan tomado en el descubrimiento del Continente Americano, si es que ellos no sean los primeros descubridores.

Si tuviéramos el honor de pertenecer como miembros a la mas importante de las sociedades científico-geográficas de la culta Europa, propondríamos lo siguiente:

Interceder hasta conseguir que todos los gobiernos del mundo, civilizados o no civilizados, concedan pasaje libre en los trenes, buques o vapores, a todo luqués que desee trasladarse de un punto a otro a vender sus figuritas de alabastro, en recompensa de la parte que han tomado en dicho descubrimiento o de la que pueden tomar en lo sucesivo. En segunda propondríamos que

toda sociedad jeográfica se estableciera en Lucea, o por lo ménos que fuera miembro correspondiente todo luqués.

JOSÉ MIGUEL BLANCO.

## Bellas Artes.

### EL PINTOR DON PEDRO LIRA.

Al encargarme en este periódico de la sección de *Bellas Artes*, creo del caso declarar a los señores lectores que en materia de critica, profesando las teorías que Diderot recomienda a los críticos de arte, a saber:

Que no sean jamás exigentes con los artistas, que los traten con la mayor suavidad posible por que no es fácil llegar a conocer el penoso trabajo i las mortales fatigas que sufren los autores, cerrados en su taller durante la ejecucion de sus cuadros o de sus estatuas. Como Diderot, pienso tambien que por mas atención que pongamos en examinar una obra de arte, siempre se nos escaparán muchos detalles que por su belleza o maestría de ejecucion pueden atenuar las faltas del conjunto poco armonioso o de la idea mal concebida. No olvidaré tampoco la conocida máxima de Boileau que dice: «La critica es muy fácil pero el arte es muy difícil.»

Además de las teorías i máximas citadas, digo, prometo i juro que mi critica será imparcial hasta la pared de enfrente, i si así no lo hiciera, que Dios nuestro Señor me lo tome en cuenta, i me dé en la otra vida el castigo que merecen los que faltan a su palabra.

Hecha ya mi profesion de fé, entro de lleno a ocuparme en desollar con la mayor suavidad que me sea posible al artista en cuestion.

Siempre he aborrecido ocuparme de la genealogía de los hombres de trabajo; lo esencial para mí es examinar lo que valen sus obras, únicos pergaminos que respeta la polilla del tiempo. Sin embargo, en el caso presente, no puedo dejar de decir dos palabras acerca de la genealogía de mi artista.

Pedro L. Lira pertenece a la capa aristocrática de la sociedad. Sus parientes, aunque jamás han brillado por el talento, han ocupado i ocupan puestos públicos que son lucrativos a la par que honorarios. Casi todos han sido i son abogados. Uno de ellos, don José Antonio, defiende actualmente a David Mateluna, verdadera sanguijuela que ha chupado la sangre del mas inteligente i laborioso de nuestros arquitectos, don Fermín Vivaceta. Este, desde el lecho de dolor en que hoy se encuentra, se ha visto obligado a entablar juicio contra Mateluna. Don José Antonio defiende con el mayor empeño a la sanguijuela. Si el nuestro abogado gana el pleito, la justicia humana se habrá roto la crisma para siempre, i sobre ella se alzará triunfante la estatua de José Antonio Lira.....

Lira, Pedro F., aunque abogado por fuerza, renunció al foro i se dedicó a la pintura. Noble determinacion por cierto. Como abogado, aún defendiendo a pillos, habria hecho fortuna, mientras que como artista no hará mas que gastar la fortuna de su señor padre sin la aristocrática clientela de que naturalmente está rodeado.

Lira es de los primeros jóvenes *bien nacidos* que se burla de las añejas preocupaciones del coloniaje. Despreció los pergaminos por la noble i halagadora ambición de inscribir su nombre en el martirolojio del arte nacional. Cuando piensa en resolucio tan jenerosa, ganas me dan de tender un velo sobre las debilidades i defectos del artista, i ocuparme solo en estimularlo a que perseverare imperturbado en la mision que se impuso desde que se lanzó lleno de fé en la carrera de arte. I a fé de mi madre que así he de hacerlo.

Es preciso simpatizar con los hombres de trabajo i, mucho más, cuando éste es tan mal remunerado entre nosotros. Lira es como sus demás

*hermanos de trabajo, un apóstol que predica en nuestro querido Chile el culto de lo bello, como Lagarrigue predica el culto de la religión de la Humanidad, con una constancia admirable que hace recordar a los fundadores del cristianismo en aquellos siglos de barbarie i de desmoralización social. Por consiguiente, la única crítica que me permitirá hacer a Lira es la de que sus cuadros en jeneral tienen un dibujo detestable, que los temas que elije carecen de elevación, que su colorido, feliz en muchas partes, es en otras desentonado, crudo por demás. Defectos son éstos, que con un poco de paciencia i de observación de sus modelos irá corrigiendo poco a poco. No es posible hacer obras maestras de una sentada. Ese diablo de Boileau ha dicho con sobrada razón:*

Cent fois sur le métier remettez votre ouvrage,  
Ajoutez quelquefois et souvent effacez  
Polissez-le sans cesse et le repolissez, etc., etc.

Lo que traducido libremente al chileno quiere decir:

«No te apures tanto, hombre, en echar la cunilladora: acaba mejor esos cuadritos. Mira que así te desacreditas mucho i el público concluirá por llamarte maestrillo chapucero.»

I hasta por hoy de charla artística antes que el señor editor venga a decirme que me voy pasando a la otra alforja.

## Correo del Lunes.

SUMARIO.—Relaciones esterior e interior. — Historia de un polizon — «Un Suspiro de mi Amor».— Significado de la B i de la C en algunas palabras.—El Mártir de Tiltel.—Los carros de la Recoleta.—Epigramas.

—La República se encuentra en paz con todas las naciones de la tierra.

—Me alegro mucho i doi, por ello, gracias a la Divina Providencia. ¿I qué mas tiene que contarme usted, señor correo?

—No sucede lo mismo en el interior: beatos i clérigos no hablan más que de la Candelaga de Concepción, de insultar a las autoridades i de recomendar que no se lea ningún diario liberal.

—¿I qué tiene que ver la política con la religión?

—¿Hoy lo ha de ver, pues, don Juan...!

—Dejemos que los mochueros de la Curia ejerciten desde sus olivos el derecho de pataleo, i pasemos a otra cosa.

—Aquí le traigo una quisicosa, que se podría titular: «Historia de un Polizon.»

—Bueno, eso merece capítulo aparte. Hable el Polizon.

—«No le contaré, don Juan, la historia de mi niñez, que, como la de todos los nenes, se reduce a tres cosas: mucho llanto, muchas babas i mucha ena.»

—Bueno guanita, me pasieron en una de las fiestas del Portal Mac Clure i allí me compró una señorita blanca, sonrosada, de ojos muy bellos, con una boca en que siempre juguetea la sonrisa, una señorita muy parecida a la que en el último baile de máscaras se presentó vestida de bombero.

—Mi ama me hizo que abrazara su blenda i voluptuosa cintura, luego se miró al espejo i se echó a reír a carcajadas de mí. Me llamó feo, ridículo i hasta indecente. Así como así, tuvo que aguantarme i que llevarme a todas partes porque se lo ordenó su mamá, doña Modu.

—Al principio sufrí mucho. Como no sabía guardar el equilibrio, un día me largué al garete desde la popa hacia el costado de estribor. Al llegar a la casa, mi ama me pateó hasta quebrarme varias costillas.

—Otras veces, así adolorido i maltrecho, sentía que me daban furivas palmadas: pero esto duró poco: se conocía que la ardiente mano que me acariciaba, perdía la ilusión al ver que yo me hundía como si fuera de goma, i no presentaba una sólida.

Un huaso tuvo el atrevimiento de venir a agarrarme i, al ver que me le desaparecía, me tomó por fantasma i echó a correr, sin acordarse de recoger su guarapón.

—Cuando me fueron conociendo, todos me abandonaron i se fueron al segundo piso, donde está mi vecino el corso.

—El es el favorecido de la fortuna; yo estoy como la «Itálica famosa.»

—Se me ocurre reflexionar sobre la etimología de mi nombre: *Poliz* es una palabra latina que significa *mucha i zon*, salvo la *z*, es *sonido*. Mas claro, yo quiero decir «mucho ruido» i así debe de ser porque un polizon que pertenece a una vieja me ha contado que siempre oye ruidos subterráneos, parecidos a esas corrientes que recorren las entrañas de la tierra hasta encontrar respiradero en el cráter de un volcán.

—I así paso la vida: de día muy contento porque abrazo la cintura i cadera de mi ama; de noche muy triste porque me tiran a donde les dá la gana.

La siguiente composición, titulada: «Un Suspiro de mi Amor», pertenece a la señorita Rosa Velasco:

Dime tú, preciosa niña:  
Cuando ya el sol se oscurece  
I el suave airecillo mece  
Las flores en derredor,  
¿No has observado tú, niña,  
Que tu purísima frente  
Besos del céfiro siente  
Que acaricié alguna flor?  
Pues en el céfiro, niña,  
Que aquestos besos te ha dado,  
Ha para tí enviado  
¡Un suspiro de mi amor!

Significados de la letra B en algunas palabras españolas.

B de los hombres coléricos...	B-año.
B pariente de los angeles....	B-alada.
B para comprar cosas viejas.	B-alance.
B del padre de los meses.....	B-año.
B pariente del Judío Errante	B-anda.
B del círculo geométrico.....	B-arco.
B de la casualidad i del juego	B-azar.
B de los poetas.....	B-oda.
B de los mares.....	B-ola.
B de Lota, Coronel i Lara- quete .....	B-ulla

Ejemplos de la letra C:

C por donde pasaron los Chi- lenos en San Juan.....	C-abra.
C talquina.....	C-oja.
C de las cazuelas.....	C-ala.
C imperativamente erótica..	C-ama.
C que conoció María Santí- sima.....	C-ana.
C de un chilenuño .....	C-apa.
C abundante.....	C-arta.
C de echos célebres.....	C-era.
C metrópoli del Perú.....	C-lima.
C para las preciosas.....	C-olor.
C de los canastos.....	C-asa.
C de los altares.....	C-ara.
C para los ladrones.....	C-atar.
C de las parrillas.....	C-asada.
C reina del mundo.....	C-oro.
C agrícola.....	C-olmo.
C de las manos i de las patas	C-uña.

Ya se preparan las sociedades obreras de la capital i Valparaíso para la peregrinación que todos los años hacen al monumento de Manuel Rodríguez, el mártir de Tiltel.

—Ojalá nunca el pueblo chileno olvide al hombre que con su astucia hizo perder la chabeta a Marcos del Pont, preparando así el éxito de Chacabuco i al tribuno que después del desastre de Cancha Rayada, detuvo a los fugitivos i formó el ejército que nos dió el inmortal 5 de Abril de 1818.

Ya es insufrible el mal servicio de la empresa del ferrocarril urbano en la línea de la Recoleta. Trascurre hasta una hora (esto es sin exajerar) sin que se vea pasar un carro de ida para el Matadero o Cintura; pero vaya usted a la tornamesa i encontrará el taco de carros i tanto cocheros como conductoras jugando a las chapitas frente a la Viñita; de esto resulta el atraso de los carros.

A propósito del juego, sería bueno que la policía recojiera, en bien de la seguridad pública, a un sinnúmero de pillos i tahures que se estacionan frente a la puerta de dicha iglesia, porque estando todo el día jugando i metiendo una bulla infernal molesta demasiado al vecindario, que tiene que estar oyendo sus insultos i palabras groseras si los hacen callar. El cura de dicha iglesia no les dice una palabra. ¡Ya se vé! son los niños de su partido.

Por vía de conclusión, allá va un epigrama:

Dijo el borracho Colás  
A Velarde su vecino  
Que solo bebía el vino  
De tarde en tarde no más.  
—Mientes, díjole Velarde:  
—No miento, prueba evidente:  
Ayer tarde... hoy por la tarde...  
I así sucesivamente.

JUAN DE RADA.

## Avisos.

### “El San Lunes”

Publicará dentro de poco grabados de actualidad hechos por un artista recién llegado de Europa.

## ESPLÉNDIDO

# Baile de Mascaras

Para el Sábado 23  
del presente

EN EL

## CIRCO TRAIT

Magnífica banda de música.

Concurrencia de las mujeres más lindas i elegantes.

## AL CIRCO, AL CIRCO.

¡¡Aprontar chauchas,  
jóvenes!!